



Vista general del museo. En el centro un blanco aéreo utilizado en el Phantom.

El Museo del Ala 12: la memoria recobrada

JOSÉ TEROL ALBERT
Capitán de Aviación
Fotografías del Autor

EL día 15 de marzo S.M. el Rey inauguraba el Museo del Ala 12 y Base Aérea de Torrejón, con ello se cerraba un periodo de tiempo de gran ilusión y trabajo que había comenzado tres años antes con la llegada del coronel Gómez Carretero a la Jefatura de la Unidad, quien se propuso la creación del citado museo con el fin de recuperar y reunir aquellos objetos e imágenes que fueran testigos del pasado de todas las unidades ubicadas en la base y que desgraciadamente hasta aquellas fechas se hallaban olvidados y desperdigados en los más sorprendentes lugares. Desde el principio se contó con un reducido pero entusiasta grupo de voluntarios que sacrificando horas de su tiempo libre comenzaron una labor de investigación,

recuperación y restauración de objetos y recuerdos que les llevó a trasladarse al Polígono de Tiro de Bárdenas, a distintas Maestranzas Aéreas, al Centro Cartográfico y Fotográfico o al propio Museo del Aire de Cuatro Vientos, in-



F-4C Phantom situado a la entrada del museo.

cluso se llegó a hacer «alguna gestión» en Italia donde la Aeronautica Militare cedió unos planos y una cúpula del F-104. En aquel equipo tomaron parte los funcionarios civiles Antonio Ariza, José Sena y Juan Plaza, el subteniente Fernando García, el teniente Tomás Arribas y el capitán Eduardo Caminero, a quienes desde estas líneas queremos agradecer su trabajo y entrega para que el museo se convirtiera en una realidad. Igualmente destacable fue la labor del Escuadrón de Mantenimiento del Ala 12, y en particular la de sus talleres de atenciones generales y armamento, cuyo personal se volcó en la restauración de un F-4C Phantom que hoy en día custodia majestuosamente la entrada al museo. Fruto de la investigación se localizaron objetos de gran valor histórico como una fotografía del presidente Eisenhower y del general Franco dedicada por ambos a la Base Aérea, una metopa dedicada a los aviadores españoles por parte de «unos desconocidos» aviadores americanos con fecha anterior a la creación de la Base de Torrejón, una radio de Junker 52 ¡y su manual de instrucciones!, o el primer proyector de películas y el primer ordenador adquiridos por la unidad. El museo se dividió en áreas y así existe un lugar dedicado al recuerdo de los caídos de la Unidad, al paso de unidades de la USAF por Torrejón, a los distintos aviones volados desde que se creó el Escuadrón 61 (F-86, T-33, F-104, F-4, KC-97, F-18... y la Dornier), a los distintos jefes de la unidad y por último uno muy querido dedicado a todas

las unidades que han estado o están ubicadas en la Base y en donde hay que destacar el entusiasmo mostrado por la entonces Ala de Alerta y Control a la hora de «montar su rincón» en el museo.

Hoy el Museo del Ala 12 y Base Aérea de Torrejón es una realidad y representa el lugar donde se deposita la historia de la Unidad día a día, por ello no se trata de algo ya concluido, y es que la ilusión que dio lugar a su creación permanece: La ilusión de tener siempre presente el pasado.